

Pide alcalde de Atlixco nuevo plazo para pagar a ex obreros de La Concha

■ 11

García Avendaño admite existencia de maestros “aviadores” en el SETEP

■ 9

Engañan y abandonan en La Paz a migrantes indígenas de Cuetzalan

■ Fueron llevados con la promesa de ganar hasta mil 500 pesos semanales

■ 12

Denuncian fraude en viviendas de Villas Mediterráneo

■ 8

columnas

MAESTROS	
GUSTAVO SANTIN	9
SEMANÁLISIS	
HORACIO REBA	18
TAUROMAQUIA	
ALCALINO	19

## ■ Se secó el jagüey que albergaba vida acuática de temporal, lamentó Toledo

# Ecocidio en La Calera: Puebla podría quedarse sin importante pulmón arbolado

■ Vecinos de la colonia denunciaron la quema “premeditada” de una gran parte del bosque

■ YADIRA LLAVEN

Debido al crecimiento imparable e irracional de la mancha urbana, pero sobre todo a las desmedidas ambiciones de las constructoras, solapadas por las autoridades locales, el maravilloso bosque de La Calera, uno de los últimos pulmones de Puebla, está por desaparecer, y con este ecocidio su sorprendente flora y fauna, única en México.

El pasado viernes, entre las 4 y 5 de la tarde, fue incendiado de nueva cuenta la zona arbolada. El fuego cobró tal magnitud que los vecinos de la colonia, ubicada en la parte suroriente de la ciudad, alertaron a los bomberos que lograron detener la quemazón después de las 8 de la noche.

Hay que recordar que no es la primera vez que, de manera deliberada, se quema el bosque. Hay registro, incluso en medios de comunicación, de por lo menos tres incendios registrados durante los últimos seis meses.

Los habitantes de La Calera aseguraron que dos cosas com-

prueban que el incendio fue intencional: un coche lleno de vigilantes de los constructores de casas de interés social que rondaba la zona —interesados en desaparecer el bosque para construir en él 8 mil viviendas—, y el testimonio del jefe de la central de bomberos quien señaló a los vecinos que el fuego fue premeditado porque los “focos” de incendio fueron en varios puntos y en una línea.

Con ello se secó el último jagüey que albergaba su vida acuática de temporal: cirros amarillos de pequeños lirios y nimbos de nenúfares rosas, como sus encinos, sabinos, abetos, pinos de acero, coníferos, alcanfores y otros árboles, cactus y magueyes. “Serres de un follaje y extraordinario color, increíbles nubes terrestres en tonos pasteles de una paleta finísima”, denunció Víctor Manuel Contreras, habitante de la zona.

La Calera está rodeada por uno de los paisajes más fabulosos, poderosos y dramáticos de México: la Malintzin, el Citlaltépetl, el lago de Valsequillo, el humeante Popocatepetl, siempre despierto, y el Iztaccíhuatl, la mujer

dormida. “Ni el mismo Dr. Atl o José María Velasco lo podían soñar, imaginar, ni el mismo Pellicer”. Por lo que el bardo lamentó que las autoridades no cumplan con su responsabilidad de resguardar el único pulmón de la capital poblana.

“Nunca descubriremos ya las flores más bellas, extrañas y delicadas que como ninfas, de pronto, se aparecían en sus claros. El encantamiento de la flor de abril, la inocencia de la rosa de la quiebraplato (*Zephranthes fosteri*), la realza roja de la flor de mayo (*Sprekelia formosissima*), la misteriosa blancura de un lirio amapola, la furiosa alegría de las lantanas silvestres, la rarísima voz de las ‘orquídeas’ del desierto selvático o el mágico magenta de la floración pradiad de septiembre”.

“Se irían para siempre insectos que seguramente quedaron varados de una época prehistórica: avispas rojinegras, que de tan gigantes apenas si pueden volar. Brillantes luciérnagas de extraño traje negro. Una gran variedad de mantis religiosas, caracoles terrestres titánicos, chapulines como

oleajes oceánicos andantes, rampantes. Chinchas de otro planeta, libélulas, nubes libelungas. Grillos fabulosos y otros insectos increíbles, como mariposas y coleópteros nunca vistos”.

“No veremos más reptiles que son el eslabón perdido entre las lagartijas y las serpientes, casi iguanas de tornasolados azules y naranjas, ni escucharemos más los cantos hechizantes de las ranas y las cigarras, sapos camaleones con cuello de brontosauro”.

Tras esa quema “nos abandonarán las abundantes ardillas, liebres saturnales y conejos, las astutas comadrejas, los confiados mapaches y los zorros plateados que se camuflan fantasmagóricos bajo el inmenso desierto abierto de la luna hadánica más luminosa”.

“Desaparecerán para siempre aves que se salvaron del último naufragio del paraíso: gorriones, pájaros carpinteros, garzas, chipes, capulineros, estominos, mulatos, zorzales, reyezuelos, matracas, saltaparedes, charas, cuervos, búhos, mosqueros, chorlitos, rascadores, zacatoneros, tigrillos, gavilanes, aguilillas, anidando en nubes tormentosas de eucaliptos... otros de estos brillantes entes nunca nos dirán su nombre ni sus moteles. Nuestra lengua se empobrecerá”.

La constructora Sare inició de nueva cuenta, en lo que resta de la cantidad hechizada, la destrucción—urbanización que seguramente también derrumbará una pequeña joya del pasado: un rancho del siglo XIX, que paradójicamente se llamaba “Rancho Alegre” y debería reutilizarse como un espacio cultural.

Desde su panorámica, Contreras Toledo vislumbra miles de casas de interés social, “un negro bosque inerte, de plástico, de ‘rotoplaces’, tsunamis de basura y formas muertas, sin conciencia, que sustituirán este lugar mágico y sagrado. Lo arrasarán”.

Por si fuera poco, estas nuevas edificaciones que fragmentaron y destazaron el bosque fueron construidas sobre una gran falla sísmica del cerro (*La Jornada de Oriente* / 27 de julio de 2009), que urge sea declarado reserva forestal por las autoridades responsables. “Doña Blanca es una mujer sensible y esperamos que no permita el ecocidio en La Calera”.